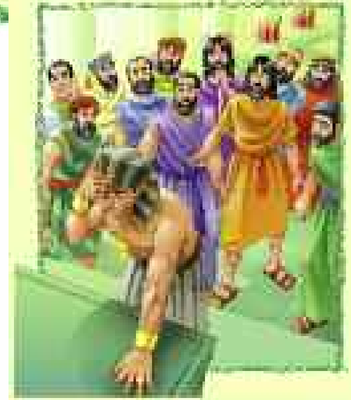


REFERENCIAS: GÉNESIS 42:1-9; 45:1-15;
PATRIARCAS Y PROFETAS, PP. 225-235.

José perdona a sus hermanos

¿Alguien te ha hecho algo realmente malo, malo, pero muy malo? ¿Lo perdonaste? ¿Fue fácil hacerlo? Los hermanos de José le habían hecho algo realmente malo, pero muy malo.



José miró a los once hombres de pie, incómodos, delante de él. Los hombres eran extranjeros para las demás personas en el palacio. Unos extranjeros que habían viajado a Egipto para comprar comida durante la sequía. Pero José sabía exactamente quiénes eran esos hombres. ¡Ellos eran sus hermanos! Los hermanos que había pensado que nunca iba a volver a ver.

La mente de José voló con sus recuerdos. Recordó cómo lo habían tratado sus diez hermanos mayores. Recordó el terrible día cuando lo lanzaron en el profundo pozo, y luego lo sacaron para venderlo como esclavo en Egipto.

Versículo para memorizar:
"Perdonen como el Señor los perdonó" (Colosenses 3:13, NVI).

Mensaje:
Podemos perdonar a otros porque Dios nos perdona.

Había llegado el momento de decir a sus hermanos que el hombre delante de quien estaban, el hombre que miraban como un príncipe y gobernante de Egipto, el segundo en poder después del Faraón, era en realidad su propio hermano, José.

—¡Salgan! —dijo José a sus sirvientes—. Esperen afuera.

Pronto solo quedaron en el salón, José y sus hermanos. Las lágrimas empezaron a correr por las mejillas de José.

—¡Yo soy José! —exclamó—. ¡Yo soy su hermano! ¿Vive todavía mi padre? —preguntó llorando.

Los hermanos se quedaron con la boca abierta. ¿Podría este importante gobernador de Egipto ser su hermano realmente? ¡Repentinamente se llenaron de miedo! ¿Qué les haría José? ¡Tan malos que habían sido con él! ¡Ahora él los vendería para que fueran esclavos!

—Acérquense más a mí —dijo José, sabiendo que sus hermanos estaban temerosos.

—Yo soy su hermano José. Ustedes me vendieron para ser esclavo en Egipto. Pero no estén preocupados —les dijo bondadosamente—, realmente es Dios el que me envió aquí. Él me envió aquí para salvar sus vidas durante esta sequía.

—¡Vayan a casa rápidamente! —dijo—. Digan a mi padre que soy el gobernador de todo Egipto, segundo en autoridad después del rey. Tráiganlo aquí. Y sus hijos y sus nietos. Vivirán cerca de mí, y yo cuidaré de ustedes durante los años de hambre.

Entonces José y sus hermanos hablaron durante largo, largo tiempo. José les dijo a sus hermanos una y otra vez que los perdonaba por lo que le habían hecho. Y José tenía mucho que preguntar acerca de su familia.

Rubén suspiró profundamente. Se sentía bien. Se sentía perdonado.

Rubén miró a sus otros hermanos. Los escuchaba mientras se interrumpían unos a otros para contarle a José historias felices acerca de sus hijos. Rubén sabía que sus hermanos también se sentían perdonados. Traerían a su padre y a sus familias a Egipto. Y José finalmente volvería a ver a su padre.



Para hacer y decir



SÁBADO

Lean juntos cada día de la semana la historia de la lección y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

"Perdonen	(Mano derecha extendida con la palma hacia arriba. Poner los dedos de la izquierda sobre la mano derecha y moverlos como limpiando la palma.)
como el Señor	(Señalar hacia arriba.)
los perdonó"	(Señalar a las otras personas.)
Colosenses 3:13.	(Palmas juntas, luego abrirlas.)

DOMINGO

Vayan a una caminata y busquen piedras que no sean muy difíciles de levantar. Pregunte: ¿Puedes cargarla durante todo el día? Cuando no perdonamos a otros, es como estar cargando todo el tiempo una gran piedra. Nuestros malos sentimientos nos pesan y nos hacen sentir enojados. Ahora pongan la piedra en el suelo. Cuando perdonas a otros, es como dejar ir una carga pesada.



LUNES

Rompa una pieza de papel en cinco pedazos diferentes. Pida a su niño(a) que vuelva a juntar el papel pegándolo con cinta. Pregunte: ¿Tiene exactamente el mismo aspecto que tenía antes de romperlo? Cuando una persona hace algo mal, frecuentemente se siente mal por dentro. Remendarlo es como decir "lo siento".

MARTES

Anime a su niño(a) a compartir la caja de regalo que hizo en la Escuela Sabática que representa el regalo de perdón que Dios nos da. Que la comparta con alguien a quien necesita pedir perdón o alguien que necesita que lo perdone. O ayúdele a envolver una pequeña caja como regalo. Que le cuente a esa persona cómo José perdonó a sus hermanos.



Cuente a su niño(a) la ocasión cuando usted tuvo que pedir perdón a alguien, o cuando usted perdonó a alguien.

MIÉRCOLES

Canten "Jesús sonríe y perdona" (*Alabanzas infantiles*, nº 51).

Anime a su niño(a) a pedir perdón a Jesús por cualquier desobediencia que hizo hoy y agradecer porque él lo(a) perdona siempre.

JUEVES

Conversen acerca de las cosas malas que le hicieron los hermanos a José. Mientras lo hace, restriegue sus manos y las de su niño(a) en un periódico. Vean sus manos sucias. Luego vayan juntos a lavarse las manos uno al otro. Explique que lavarse sus manos es como cuando Dios nos perdona y nos lava de nuestros pecados.

VIERNES

Representen la historia bíblica con su familia.

Canten "Porque soy feliz" (*Alabanzas infantiles*, nº 58), y que el último verso diga "Mis faltas Jesús las perdonó". Pida a Jesús ayuda para estar siempre dispuestos a perdonar a otros como José.